



GUÍA DE APRENDIZAJE: TRANSFORMACIONES URBANAS EN CHILE (LA COLONIA)

NOMBRE:

CURSO:

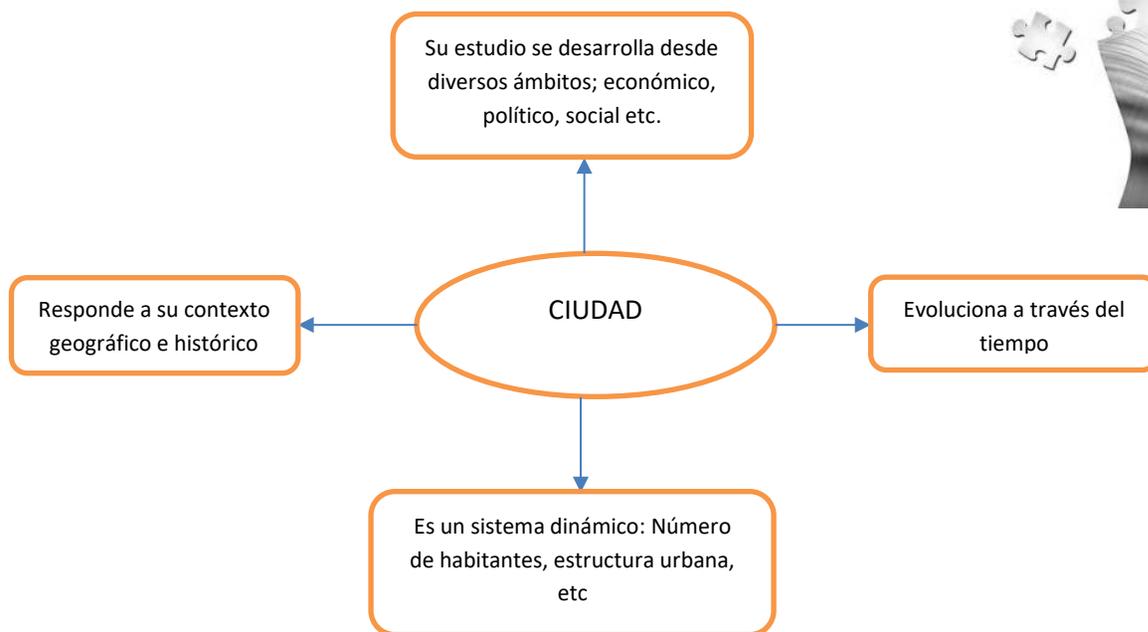
AE 1: Caracterizar histórico y geográficamente el proceso de urbanización en Chile, entendiendo que el desarrollo urbano es un factor de cambio social, de fortalecimiento de la identidad nacional y de tensión entre los grupos sociales.

Tema: Urbanización en Chile

Instrucciones: Desarrolla tu guía de manera digital y guárdala para su estudio posterior, pues será evaluada por medio de una prueba

LAS CIUDADES EN CHILE.

Conocimientos Previos



ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL SISTEMA URBANO NACIONAL

1. LA CIUDAD PRECOLOMBINA.

A la llegada de los españoles a América Latina, los pueblos aborígenes parte de las grandes civilizaciones conocían y vivían en ciudades, muchas de éstas formaban parte esencial de su organización político-administrativa, según estudios éstas se habrían originado desde la evolución de las mismas aldeas; *“Casi todas las ciudades precolombinas se originaron en una aldea agrícola en un centro religioso alrededor del cual surgieron viviendas y otros edificios complementarios destinados a servir a una población con residencia permanente en el sitio. Por lo tanto, prácticamente todos los grandes centros urbanos clásicos y post-clásicos crecieron, al principio, espontáneamente, sin un plan o modelo urbano previo, localizados en función de factores ecológicos -disponibilidad de agua y.. buenas tierras agrícolas eran los principales-, caminos naturales que facilitasen los contactos comerciales y razones religiosas”* Jorge E. Hardoy (1999). A diferencia de la conquista española, la defensa del territorio no fue determinante a la hora de la fundación, si lo fue la posición geo-política respecto de la administración. La ciudades precolombinas fueron fundadas o remodeladas a petición muchas veces de algún emperador o integrante de la élite gobernante tal es el caso de *Pachacuti, emperador inca entre 1438 y 1471, ordenó el remodelamiento del Cuzco, delineando el trazado general, las proporciones de la gran plaza central y haciendo construir algunos de los edificios y obras de canalización que encontraron los españoles al entrar por primera vez en la ciudad en 1533; Moctezuma I, rey azteca entre*



1440 y 1469, ordenó la ampliación de Tenochtitlan y la construcción de un nuevo templo dedicado a Huitzilopochtli, convertido en la primera deidad y símbolo del imperio de los Mexicas; Nezahualcoyotl, rey de Texcoco entre 1428 y 1472, transformó a su ciudad capital en el centro cultural del centro de México. La decisión acordada por Moctezuma I y Nezahualcoyotl permitió proteger a Tenochtitlán de las inundaciones mediante la construcción de un dique y levantando el nivel de la ciudad y abastecerla con agua potable y mejores accesos (1978).

Relato de Hernán Cortés a Carlos V, sobre el mercado de Tenochtitlán.

"Tiene esta ciudad muchas plazas tan grandes como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas comprando y vendiendo, donde hay todos géneros de mercaderías que en todas las tierras se hallan, así de mantenimiento como de vituallas, joyas de oro y de plata, de plomo, de latón, de cobre, de estaño, de piedras, de huesos, de colchas, de caracoles y de plumas; véndese tal piedra labrada y por labrar, adobes, ladrillos, madera labrada y por labrar de diversas maneras. Hay calle de caza, donde venden todos los linajes de aves que hay en la tierra, así como gallinas, perdices, codornices, lavancos, dorales, zarcetas, tórtolas, palomas, pajaritos en cañuela, papagayos, búharos, águilas, falcones, gavilanes y cernícalos, y de algunas aves estas de rapiña venden los cueros con su pluma y cabezas y pico y uñas. Venden conejos, liebres, venados y perros pequeños, que crían para comer, castrados. Hay calles de herbolarios, donde hay todas las raíces y yerbas medicinales que en la tierra se hallan. Hay casas como de boticarios, donde se venden las medicinas hechas, así potables como unguentos y emplastos. Hay casas como de barberos, donde lavan y rapan las cabezas. Hay casas donde dan de comer y beber por precio. Hay hombre como los que llaman en Castilla ganapanes, para traer cargas. Hay mucha leña, carbón, braseros de barro y esteras de muchas maneras para camas, y otras más delgadas para asientos y para esterar salas y cámaras. Hay todas las maneras de verduras que se fallan, especialmente cebollas, puerros, ajos, mastuerzo, berro, borrajas, acederas y cardos y tagarninas, hay frutas de muchas maneras, en que hay cerezas y ciruelas que son semejables a las de España. Venden miel de abeja y cera y miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar, y miel de unas plantas que llaman en las otras y estas "maguey", que es muy mejor que arrope, y de estas plantas hacen azúcar y vino que asimismo venden.....

.....Cada género de mercadería se vende en su calle, sin que entremetan otra mercadería ninguna, y en esto tienen mucho orden. Todo lo venden por cuenta y medida, excepto que hasta ahora no se ha visto vender cosa alguna por peso. Hay en esta gran plaza una muy buena casa como de audiencia, donde están siempre sentados diez o doce personas, que son jueces y libran todos los casos y cosas que en el dicho mercado acaecen, y mandan castigar a los delincuentes. Hay en la dicha plaza otras personas que andan continuo entre la gente mirando lo que se vende y las medidas con que se miden lo que venden, y se ha visto quebrar alguna que estaba falsa."

Cartas y relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V. Madrid. 1970.



2. LA CIUDAD DE LA CONQUISTA.

La colonización en Indias concibió la ciudad como núcleo fundamental de asentamiento y organización institucional. Durante la Conquista de Chile las ciudades fundadas fueron los centros del poder político, económico y social. que ejercían jurisdicción sobre amplios territorios. Después del de Curalaba, en 1598, la ciudad, como núcleo de la colonización, pierde su importancia, debido a que quedan reducidos a la mitad los asentamientos urbanos con la destrucción de Santa Cruz de Coya, Valdivia, La Imperial, Los Confines y Osorno, y a que la población, incluida la sobreviviente del desastre, pasó a radicarse en haciendas y chacras al norte del Biobío

<https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/9615/000318737.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

El surgimiento de la ciudad en Chile está vinculado originariamente a la conquista española. Al tiempo de la Conquista, había ya dominación incaica sobre parte de la población indígena chilena, sin embargo, el escaso nivel de las fuerzas productivas impedía la existencia de ciudades en este territorio, como no fueran pequeños fortines incaicos. La dominación incaica fue breve y relativamente superficial. Comenzó a mediados del siglo xv, descendiendo hasta el río Maule, donde la resistencia aborígen impidió la extensión de la conquista. Sin embargo, el límite hasta donde la dominación incaica parece haberse ejercido con eficacia no fue más allá del río Maipo, en el centro actual del país, inmediatamente al sur de Santiago.

El conquistador español desarrolló la minería del oro en las regiones del norte del Biobío (centro-sur) y de Valdivia y Osorno (sur). Sin embargo, la política de ocupación del territorio chileno no se explica exclusivamente por la explotación de metales preciosos ni las ciudades fueron fundadas siempre con este fin. La explotación de oro no sólo se redujo sino que la Colonia se mostró incapaz de financiar la Guerra Araucana, debiendo la corona aportar, durante todo el siglo XVII, oro y hombres para el ejército y las obras de defensa. Así, pues, el interés de la Corona por mantener su dominio sobre el territorio chileno, no residía sólo en la cantidad de excedente exportable que podía extraer de él. La dominación tenía por objetivo proteger la integridad de todo el espacio político económico peruano. Lo que ocurrió es que Chile tenía una importancia defensiva estratégica para la Colonia peruana y probablemente para toda la costa del Pacífico americano. La ausencia de dominación española sobre la zona al sur del río Biobío y la existencia allí de una población enemiga hacían perfectamente posible y riesgoso un desembarco y conquista de esos territorios por parte de otra potencia europea, potencialmente Inglaterra, Holanda o Portugal. Desde la Conquista hasta la crisis de Potosí, lo que estuvo en juego no fue sólo el territorio chileno, sino que la enorme riqueza minera del Perú. La ciudad de conquista en la región chilena cumplió así una función de protección político-militar del espacio colonial peruano por sobre cualquier otra función. Sin embargo, no se deben desestimar los factores económicos que influyeron en la posterior evolución de las ciudades chilenas.

Uno de los más importantes de estos factores fue la forma en que la economía colonial chilena se integró a la metrópoli. Chile se transformó en exportador de materias agropecuarias al Perú. La expansión exportadora de la Colonia peruana produjo una gran demanda por la producción agropecuaria chilena durante las últimas décadas del siglo XVI hasta mediados del XVII. La exportación de oro chileno en cambio se redujo apreciablemente.

2. POLÍTICA DE FUNDACIÓN DE CIUDADES

Cuando el rey de España tomó la decisión de que los nuevos territorios que habían conquistado sus ejércitos fueran colonizados y ocupados definitivamente, estableció reglas para ser cumplidas por quienes fueran a fundar nuevas ciudades. Claro que esto dependió mucho de qué perspectivas de progreso podía tener la ciudad fundada. Por ejemplo, en el caso de Potosí se puede ver que la zona donde fue fundada no cumplía con ninguno de los requisitos estipulados. Pero como allí se organizaba toda la extracción de la plata del cerro no se les hubiera ocurrido no fundarla por falta de ciertas condiciones.

Antes de la fundación de una ciudad se recorría la zona para comprobar que tuviera un río cerca con agua dulce para beber y que las tierras tuvieran pasto para los animales. También era importante que no se inundaran y que tuvieran buenos vientos para evitar pestes y enfermedades, que eran comunes y mortales en el pasado. Asimismo, se observaba si los aborígenes que vivían en la región eran amigables y pacíficos.

El acto de fundación era muy ceremonioso, y había varios rituales que se llevaban adelante: se plantaba el "rollo de la justicia", un tronco que representaba la justicia y el castigo, en lo que sería el futuro centro de la ciudad. Luego se cortaba un puñado de hierba y se lanzaban estocadas de espadas al aire para



representar la toma de posesión de ese espacio. Finalmente se pedía en voz alta que quien no estuviera de acuerdo con esa fundación lo manifestase (a lo que, por supuesto, nadie respondía porque habían llegado hasta allí exactamente para eso).

Luego se fijaban los límites de la ciudad y se asignaban los lugares que correspondían a cada poblador. Los que estaban alrededor de la futura plaza o zócalo se destinaban a los edificios públicos y religiosos, así como a la casa del fundador y sus amigos y parientes. Los lotes más cercanos a ese lugar, aunque más pequeños, eran los más codiciados, porque en caso de peligro se hallaban cercanos al fuerte para buscar protección. Los más alejados, en cambio, a pesar de ser más grandes tenían el riesgo de estar más expuestos al ataque de algún animal o grupo de indígenas. La plaza mayor se ubicaba en el centro de la ciudad, o a la orilla de un río o del mar. En las tierras por fuera de los límites de la ciudad se reservaban terrenos para el pastoreo de los animales y los cultivos.

En aquella época la vida en las ciudades europeas era bastante poco saludable, por varias razones: por un lado, no había sistema de desagües y las aguas servidas eran tiradas a la calle por las ventanas, provocando un permanente barrial con malos olores y posibilidades de contagio de enfermedades por las aguas estancadas. Por otro lado, la falta de planificación urbana hacía que las calles fueran estrechas, con falta de luz y aire, y dificultosas de transitar. Como el rey no quería repetir los mismos errores en las nuevas ciudades americanas, tomó como modelo para su diseño el viejo campamento romano, con forma de cuadrícula, donde las futuras manzanas tendrían formas de cuadrados y las calles serían rectas y más anchas. Esto permitiría una mejor circulación de los vientos y un mejor aprovechamiento del sol. En este sentido, más allá de sus funciones, todas las ciudades fundadas en América por los españoles se parecían y muchas conservan, al menos en el centro, su antiguo formato de cuadrícula.

ACTIVIDAD 1:

A partir de la lectura de su guía, realice las siguientes actividades.

1.1 Completa el siguiente cuadro comparativo con respecto a las ciudades precolombinas y las ciudades españolas, no olvide reconocer elementos de comparación.

Elementos de comparación	Ciudades precolombinas	Ciudades Españolas

1.2 Conteste las siguientes preguntas:

A. Explique la(s) función(es) de las ciudades españolas en Chile.

B. Explique la interrelación política-administrativa y económica establecida entre Chile y Perú. ¿De qué forma esta relación se ve favorecida por la existencia de ciudades?



2.1. Fundación de Santiago

Con la llegada de Pedro de Valdivia al Valle del Mapocho en diciembre de 1540, la fundación de Santiago se presenta como el primer hito importante en el proceso de colonización española de Chile. La fundación de las ciudades en América se entiende como el punto de partida de las expediciones que inician el reconocimiento y la ocupación de nuevos territorios, que en este caso, correspondía hasta los que comprendía el Estrecho de Magallanes. El 12 de febrero de 1541 Pedro de Valdivia escogió asentarse en este valle, pues consideraba que al existir una cantidad considerable de población indígena que habitaba, era muestra del intenso trabajo y productividad agrícola de sus tierras. El Valle disponía de recursos hídricos y defensivos, y por ellos que la ciudad se emplaza entre dos brazos del río y con la presencia del cerro Huelén, en donde su cima permitía advertir cualquier movimiento enemigo en un amplio perímetro.

La planta fue trazada en forma de damero, siguiendo el modelo tradicional del urbanismo hispano en América. Al centro de la población se ubicó la plaza mayor, en cuyo contorno se edificó una capilla, algunas bodegas y las casas de los principales vecinos, para lo cual se recurrió a los materiales disponibles en el entorno, como madera, paja, piedras y barro.

Junto con el emplazamiento físico de Santiago, los primeros vecinos se organizaron políticamente en un Cabildo, institución española de origen medieval en la cual la comunidad confía la administración de la ciudad a los vecinos y dueños de mercedes de tierra más importantes. Al iniciarse la conquista, y por la dificultad latente de la gran distancia que la ciudad presentaba de otros centros de poder y decisión, el Cabildo de Santiago asumió el gobierno de todo el territorio, con el objeto de enfrentar las dificultades políticas y militares que imponía la resistencia mapuche al avance de los conquistadores. A pesar de ello, al designarse un gobernador por parte del monarca español, éste asume las responsabilidades de administración y de planificación militar y no el Cabildo, y por ello que Santiago sólo representa la capital del reino.



Durante los primeros años de vida de Santiago fueron duros y esforzados. Se reconoció ser una ciudad pobre, con recursos poco abundantes, además de la resistencia indígena que era preocupante para las autoridades españolas. El levantamiento de Michimalonco el 11 de septiembre de 1541, destruyó gran parte de la ciudad de Santiago, dejando en ruinas al incipiente poblado y poniendo en peligro todo el proceso de ocupación hispana.

Sin embargo, poco a poco Santiago logra consolidar su posición gracias a la colaboración con Valparaíso, pequeño puerto que le permitió poder abastecer a la ciudad a través de los envíos que este puerto recibiera de parte del Perú, y que, mientras transcurren los años, se van haciendo más frecuentes. Esto genera que los españoles vayan fortaleciendo el proceso de ocupación hacia las cuencas de Aconcagua, Maipo y Cachapoal, a pesar de la resistencia y enfrentamientos con los indígenas hacia el sur. Pero dichas condiciones, permitieron que los vecinos de la ciudad de Santiago pudieran disfrutar de cierta tranquilidad y disponer de más tiempo y recursos para invertir en infraestructura u otros elementos urbanísticos.

El rey de España reconoció estos progresos que posibilitaron el regular funcionamiento de las instituciones coloniales y concedió a Santiago el título de ciudad y un escudo de armas el 5 de abril de 1552. Cinco años después, se encarga al Alarife Gamboa a diseñar la planta urbana, comprendiendo ciento veintiséis manzanas regulares de ciento treinta y ocho varas de longitud, separadas por calles de doce varas de ancho, las cuales se ocupan hasta estar por completas en 1580. Las tierras a los alrededores de la ciudad son destinadas al cultivo o la ganadería, apareciendo chacras para la producción de ganado en el sector de Barrancas (hoy Pudahuel). Asimismo, el diseño contemplaba la construcción de edificios de importancia para la ciudad, como el de la Catedral (1561) y de la Iglesia de San Francisco en los límites de la ciudad, en 1572. Ambas construcciones, de material de adobe y piedra, fueron construidas en un promedio de 32 años.

2.2 Primeras ciudades chilenas

En 1544 se fundó la ciudad de **la Serena**, a 500 km de Santiago, con el objetivo de asegurar las comunicaciones terrestres con el Perú mediante la construcción de un barco que periódicamente llevase



alimentos y pertrechos desde el Perú a esta ciudad. A pesar de todas estas dificultades Valdivia intentó dar continuidad a la conquista enviando al genovés **Juan Bautista Pastene** hacia el sur por vía marítima y a **Francisco de Villagrán** por vía terrestre.

La situación de Valdivia no era buena, había conseguido asentarse muy precariamente en Chile por lo que los ataques de los indígenas suponían un grave problema, pero lo más grave era su inseguridad jurídica ya que su cargo de gobernador dependía de Francisco Pizarro y éste acaba de ser asesinado en Lima por almagristas. En cualquier momento le podía llegar un sustituto o el fin de su gobernación, por ello cuando se enteró de que la corona había enviado al licenciado **Pedro de la Gasca** a poner orden en el Perú enfrentándose a **Gonzalo Pizarro** rápidamente se ofreció a ayudar al nuevo gobernador al que ayudó a su victoria y obtuvo ya el definitivo título de **Gobernador del Nuevo Extremo** y capitán general de sus provincias, fijándose los límites de las mismas desde el norte el valle de Copiapó; al sur, el **estrecho de Magallanes**; al oeste el **Pacífico** y al este una línea paralela a la costa de 100 leguas de extensión hacia el **océano Atlántico**.

Tras obtener la seguridad jurídica y política reclutó a 180 hombres y regresó a Chile a finalizar su conquista y colonización. Valdivia fundó múltiples ciudades: **Concepción** (1550), **Valdivia** (1551), **La Imperial** (1551), **Villarrica** (1552), **Los Confines** (1553), además de fuertes y pequeños poblados fortificados, que si bien podían ser útiles no eran fácil de mantener debido a la poca población que las habitaba y que, debido a que no había mucho oro, no llegaban nuevos pobladores. Muchas de estas ciudades al poco tiempo quedaron desiertas y fueron abandonadas. También había que tener en cuenta que en general los nativos fueron bastante belicosos y no aceptaban bien las nuevas normas y costumbres impuestas por los conquistadores, lo que provocó numerosas rebeliones y ataques sorpresa sobre las pobremente pobladas ciudades españolas.

De resultado de estas rebeliones indígenas, en 1553 Valdivia fue capturado y ejecutado junto a los 50 hombres que habían partido a salvar de un ataque el fuerte de **Tucapel**. Continuó al frente de la gobernación Francisco de Villagrán que tuvo que retirarse a Santiago por el empuje indígena al mando del general indígena **Lautaro**, que consiguió unificar a las distintas tribus nativas en un sólo ejército y así logró expulsar a los españoles de Concepción y otras localidades recientemente fundadas. Lautaro preparó el golpe definitivo sobre Santiago para terminar con la conquista pero una noche un comando español le sorprendió en su poblado y acabó con su vida y con la unión nativa dejando el camino expedito para la colonización de las tierras chilenas.

3. CIUDAD COLONIAL

En la evolución de las ciudades en Hispanoamérica es importante considerar la existencia de la normativa dispuesta por la Corona de España, llamada: “Ordenanzas sobre Descubrimientos nuevos y Poblaciones” promulgadas por Felipe II (1573), que conformó un verdadero Código de Planificación **urbana** para el nuevo continente.

Según este modelo, todas ciudades era muy parecidas entre sí, caracterizadas por una estructura conocida como de planta en forma de **damero** o de traza **cuadrangular**, que cumplía con el requisito de posibilitar una rápida expansión.

En esta configuración clásica, el primer elemento o sector estaba organizado alrededor de la Plaza Mayor, que podía ocupar una o dos manzanas y congregaba los principales edificios públicos: Catedral, Cabildo y según la jerarquía, Palacio Virreinal o Residencia del Gobernador y funcionaba como centro cívico, social y comercial de la nueva urbe.

Existía una pendiente social y funcional, del centro hacia la periferia. El reparto de solares, que se establecía desde la fundación, iba conformando anillos concéntricos en rango social decreciente hacia la periferia. De allí que los funcionarios civiles, eclesiásticos o militares de mayor rango, los comerciantes más destacados o los principales funcionarios administrativos coronaran la Plaza Mayor.

Otros edificios públicos que se ubicaban en dicho sector eran los conventos, hospitales, colegios y eventualmente universidades. El espacio público fue privilegiado con las principales obras de infraestructura como ser adoquinado, sistema de iluminación o fuentes de agua. El tipo de vivienda característica fue de una sola planta organizada espacialmente alrededor de uno o más patios. La aparición de casas de dos plantas (llamadas Altos) recién se difundió durante el siglo XVIII.

Tras pasando este sector aledaño a la Plaza Mayor, se estableció un segundo perímetro, definido como zona de transición donde vivían los empleados menores de la administración, los pequeños comerciantes, los artesanos libres y en general familias blancas y mestizas de ingresos medios y bajos. Con menor cantidad de iglesias y comercios, era una traza menos compacta con viviendas más pequeñas y modestas, que solían contar con huertas en el fondo. Superando este segundo perímetro aparecen los



suburbios. Con muy poca población, formaban parte de la expansión de la ciudad. En esta vasta extensión convivían quintas de veraneo de los sectores acomodados con productoras de frutas, verduras o leña para la ciudad.

Un poco más lejos estaba el área de explotación rural, el campo propiamente tal, que abastecía a la ciudad y donde se obtenían los productos característicos de la zona, incluso para la exportación. Así establecida, la ciudad se reservaba, además, una zona para posible expansión y uso común, denominada *ejido*, para esparcimiento de los vecinos y también utilizable como tierra de pastoreo. También contaba con terrenos y fincas que el gobierno de la ciudad se reservaba para obtener recursos mediante su alquiler. Los vecinos podían acceder a tierras destinadas a cultivo y labranza, cercanas a la ciudad, que se denominaban *chacras*. Fuera del ámbito urbano estaban las haciendas ganaderas o *estancias* privadas, que constituían las asignaciones de mayor tamaño, destinadas a la cría y pastoreo de ganado. En todos los casos la utilización de bosques (provisión de madera para la combustión) y aguas, eran de libre uso.

3.1. Santiago colonial

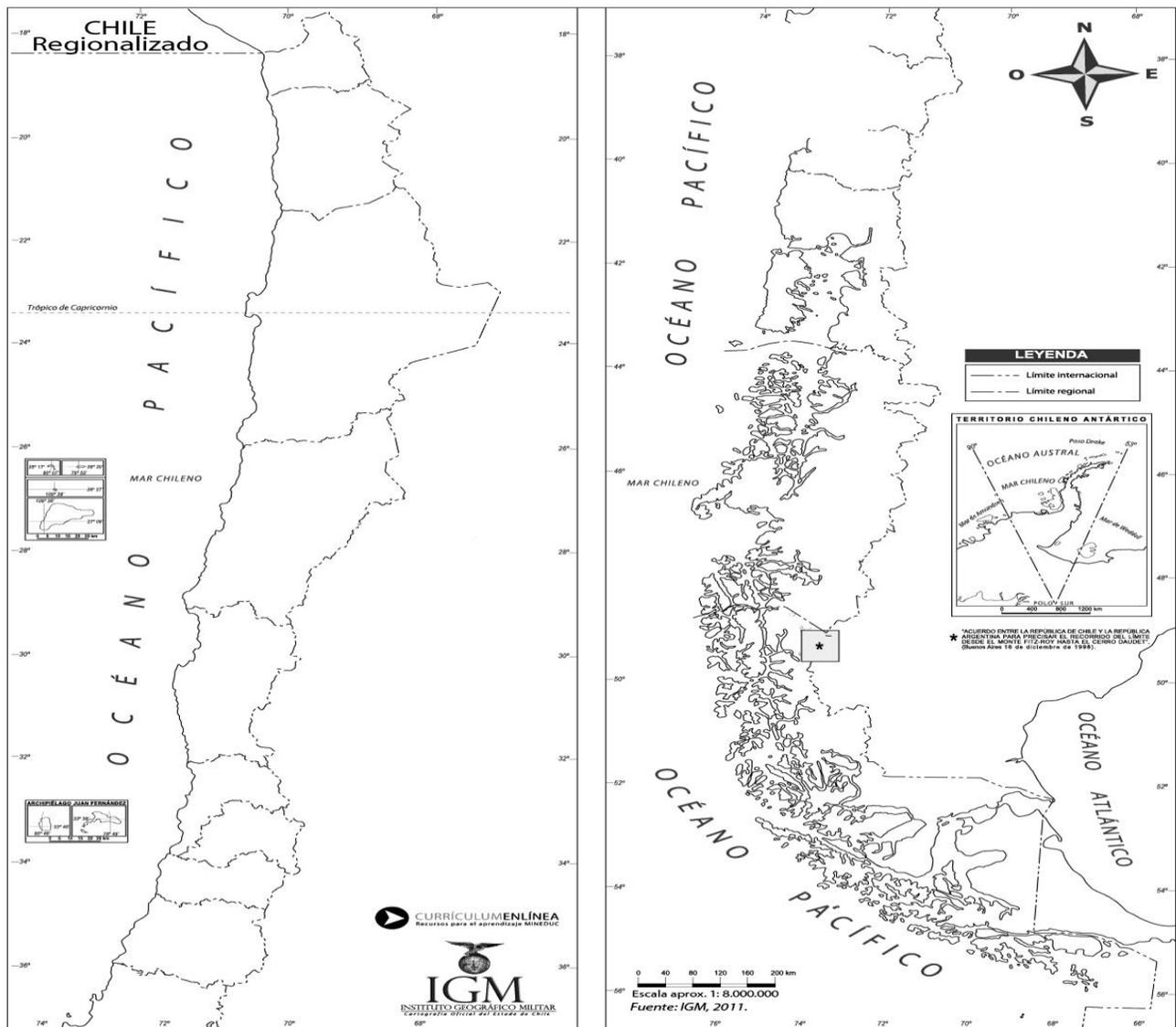
A pesar de la constante amenaza de los levantamientos indígenas, sobre todo la experimentada tras la rebelión de Curalaba en 1598 en el sur del territorio, el aumento demográfico de esta ciudad se fue afianzando en los años venideros, puesto que muchos de los vecinos de las ciudades arrasadas al sur del Biobío huyeron hacia Santiago. Esto permitió una interesante extensión urbana hacia el norte del río Mapocho, lo que dio lugar a la formación del barrio la Chimba, espacio que había sido destinado a los pueblos de indios y mestizos llamados *guangualies*. Este espacio siempre fue vulnerable a las crecidas de río como también ser olvidado por el resto de la ciudad. A pesar de este abandono, la Chimba experimentó un sostenido crecimiento demográfico, sobre todo durante el siglo XVIII, cuando se construyen los tajamares del río, y la consolidación de la Recoleta Franciscana, espacio de la ciudad destinado al asentamiento de conventos religiosos.

Santiago ha sido siempre una ciudad amenazada por riesgos de tipo naturales, y no por los humanos como pudo haber sido los levantamientos indígenas. A lo largo de los años ha sido escenario de una serie de incendios y desastres naturales como las crecidas de río (1609 inundando “La Cañada”) o terremotos, como el famoso de 1647, en donde gran parte de la ciudad quedó en el suelo, incluyendo parte de la antigua Catedral. A pesar de todo esto, al transcurrir el siglo XVII, Santiago había dejado atrás sus características de ciudad pobre y precaria, destacando ya algunas edificaciones de cierta importancia, como también el desarrollo de actividades productivas que permitían el arraigo de la población. Esto generó que se iniciara cierto progreso económico, como también un mejor desempeño de las autoridades políticas, generando un desarrollo material de la ciudad. Sin embargo, cada temblor de la tierra, o inundación de alguna avenida por crecida del río, causaban graves daños a la ciudad, dejando daños de infraestructura y víctimas fatales. Esta condición vulnerable y frágil ante los eventos naturales, fue solucionada una vez que la Ilustración también comenzaba a penetrar en el conocimiento e intelecto de muchos de sus habitantes. Se destaca a Joaquín Toesca, quien comienza a aplicar principios ilustrados y científicos a la construcción de nuevos edificios, como el Palacio de la Moneda. Es por esto que, al finalizar el período colonial, esta ciudad ya presenta rasgos de los que se considera una ciudad primada, espacio urbano con alta concentración demográfica y administrativa, como también de actividades económicas, comerciales e industriales (en este caso, artesanas) y sobre todo la presencia de reformas urbanas, a pesar de todas las dificultades ya mencionadas.

ACTIVIDAD 2: Conteste las preguntas que están a continuación y posteriormente ubique en el mapa las ciudades con su respectiva fecha de fundación. Coloque al mapa elementos básicos como título y rosa de los vientos, además de crear una simbología adecuada a la información expuesta.

A. ¿Cuál fue el territorio efectivamente ocupado por la corona española durante la Conquista y Colonia? Menciona las regiones actuales que comprende este territorio.

B. ¿A qué causas responde la ocupación efectiva del territorio chileno por los españoles?



ACTIVIDAD 3: Lea atentamente los siguientes textos y conteste las preguntas a continuación de cada uno...

TEXTO 1: SANTIAGO DE CHILE, IDEOLOGÍA Y MODELOS URBANOS

Urbanización "a cordel y regla" esencialmente práctica, la ciudad en cuadrícula convenía a la calidad de conquistadores, consolidando el sometimiento de los nuevos pueblos"...de forma que cuando los indios las vean les cause admiración y entiendan que los españoles pueblan allí de asiento y los teman y respeten, para desear su amistad y no los ofenden"(según las Ordenanzas de 1573). Como instrumento de dominio, ya en esa época la ciudad servía de marco a esta mentalidad jerarquizada. De ella partía y se proyectaba la expansión territorial; el mundo rural le estaba sometido; como centro del comercio, era el contacto tanto material como espiritual con el antiguo continente; sede del poder político y religioso, constituía el escenario donde se administraba la justicia y se manifestaba la vida social. La ciudad era el mundo conocido y reconocible.

En su interior también se marcaba el carácter de dominio y estratificación. En su mayoría la ciudad de la América española se fue construyendo a partir de su plaza y, a medida que las condiciones sociales y económicas lo permitieron, se levantaron los edificios civiles y religiosos, con grandeza, suntuosidad y de preferencia vecinos al centro, el que representaba el sector de mayor prestigio, albergando a las familias



y tardía y que el asiento del Gobernador Quilicanta, representante de la autoridad imperial, debió estar entre Lampa y Colina.

Por lo demás, esta cuenca poseía una población díscola y dispersa difícil de controlar, lo que hacía difícil obtener la renta necesaria para mantener el aparato burocrático administrativo y religioso estatal. Concluía que el estado inca, como institución, parece haberse conformado con fijar su frontera meridional en el valle de Copiapó y que era ‘significativo que el camino del inca, monumento vial indispensable para el funcionamiento de la estructura estatal, sólo puede reconocerse con relativa seguridad hasta el río Copiapó’.

[...] Durante el año 2000, tres investigadores retomaron esta discusión presentando sus puntos de vista y coincidiendo en que el tema requería mayor indagación. De Ramón (2000), consideró que la hipótesis de la existencia de un centro administrativo incaico en la actual capital de Chile ‘tiene asidero si se considera que el lugar en que se levanta Santiago es el extremo septentrional del “valle longitudinal” y que esta ubicación privilegiada permite que desde él pueda prepararse un futuro control de todo el territorio que se extiende hacia el sur. De hecho, tanto las expediciones que se dice hicieron los incas hasta el Maule y el Biobío, así como las que efectivamente hicieron los castellanos a partir de 1550, tuvieron como punto de apoyo y como lugar de partida la mencionada cuenca de

Santiago. Asimismo, destacó que los “incas nombraron un gobernador en Aconcagua llamado Quilicanta, el cual habría tenido a su cargo “gente de guarnición” y colocaron otro en la cuenca de Santiago llamado Vitacura, a cargo de ‘gente de presidio’. Ambos serían cusqueños y la traída de mitimaes significaría la acción colonizadora más importante ejercida por los incas en la cuenca de Santiago. Agregó De Ramón que los otros establecimientos mitimaes localizados en las cercanías de este ‘centro’ serían satélites, los cuales, junto al pucará de Chena y el complejo de altura de El Plomo estarían relacionados con este centro administrativo, como parecen atestiguarlo los análisis cerámicos de las piezas encontradas en ellos. [...]

En una reciente revisión de la presencia inca en Chile central, Contreras (2012) al referirse al centro administrativo en el valle del Mapocho señaló que ‘aparte de la mención de los paredones del Inka y de un “tambo” grande que existía a un costado de lo que hoy es la Plaza de Armas de Santiago, no hay evidencia documental o arqueológica que apoye dicha hipótesis, aunque es necesario seguir considerándola posible”’.

Fuente: Stehberg, Rubén y Sotomayor, Gonzalo. (2012). Mapocho incaico. En *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*. N°61. Pp.85-149, Santiago de Chile. Rubén Stehberg y Gonzalo Sotomayor son investigadores del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago.

http://www.mnhn.gob.cl/613/articles-5209_archivo_01.pdf

C. Completa el cuadro resumen sobre las principales hipótesis de los autores ante la presencia incaica en el Valle del Mapocho previo a la llegada de los españoles.

	R. Stehberg	O. Silva	A. de Ramón	Contreras
Ocupación del Tawantinsuyo.				
Argumentos sobre el emplazamiento.				
Ciencias Sociales que aportan al estudio.				



LICEO N° 1 JAVIERA CARRERA/ Depto. Historia/ PD 4 ° LA Ciudad Contemporanea/ Claudia Acevedo – Alejandra Garrido – Juan Jauré – Jeanette Gallardo – Manuel Celis Ortiz (Coord.)

--	--	--	--	--